

Historia de la obra bautista venezolana

Algo de historia

Como bautistas venezolanos, es importante conocer cómo se inició la obra en Venezuela. También es necesario conocer el origen de la Ofrenda Misionera Siomara de Núñez, la ofrenda que los bautistas venezolanos recaudan para el trabajo misionero auspiciado por la Convención Nacional Bautista de Venezuela, organismo que agrupa a la mayoría de las iglesias bautistas del país. Pareció importante a la autora de este trabajo, extenderse a los orígenes del evangelio en Venezuela, para así entender cómo llegan los bautistas a Venezuela. Conocer los inicios del trabajo evangélico en este país es importante, porque así puede darse un mayor valor

1. La obra bautista venezolana

Relatar la historia de los bautistas en Venezuela no es tarea fácil porque no existe un registro escrito pormenorizado de los orígenes, sino que a partir de historias, relatos, anécdotas, etc., se ha tratado de armar una génesis de la denominación local.

Llama la atención al revisar las fuentes existentes que las mismas tienen una característica común: personas que conocían el evangelio, al estar en contacto con hermanos bautistas o literatura bautista, pasan a ser bautistas. Y la pregunta natural es: ¿Dónde conocieron el evangelio? ¿Cómo supieron del evangelio?

Dar respuesta a esta interrogante conduce a indagar un poco más y así surgen otras preguntas: ¿Por qué los bautistas llegan a Venezuela en la primera mitad del siglo XX? ¿Por qué otras denominaciones comienzan a llegar a fines del siglo XIX? ¿Cuándo verdaderamente llegó el evangelio a Venezuela? La búsqueda de una explicación llevó a buscar en la historia y remontarse al siglo XV.

Encuentro de dos mundos

Cristóbal Colón, navegante genovés, viajero, llegó a una conclusión: “si el mundo era redondo, como afirmaban tantos sabios, debería ser posible llegar al Oriente navegando constantemente hacia el occidente” (González, 2009, tomo II, pág. 148). Con esta idea se dio a la tarea de buscar financiamiento para su empresa, la cual fue financiada por los Reyes Católicos, Fernando de Aragón e Isabel de Castilla. Cuatro viajes en las fechas 1492, 1495, 1498 y 1502 permitieron el descubrimiento de un mundo nuevo, desconocido para los europeos.

Dado que los moradores de estas tierras no esperaban ser “descubiertos” porque ya tenían una cultura y civilización propias, ¿cuál es la importancia de los viajes de Colón? La importancia reside en “que de su viaje se desprendió una vasta empresa de conquista, colonización y evangelización que a la postre uniría ambos hemisferios”, (González, p. 154).

¿Tenía la corona de Castilla derecho a emprender ese proyecto? A partir de situaciones previas, los Reyes Católicos solicitaron las bulas papales por medio de las cuales “toda la empresa conquistadora se realizó en nombre de Cristo, y la tarea evangelizadora fue uno de los principales argumentos que se esgrimieron para justificar la invasión de estas tierras”, (González, p. 157). En tal sentido, el papa Alejandro VI en 1493

le concedió a España el monopolio de navegación hacia América, así como antes se le dio a Portugal igual concesión hacia África.

En 1508 Fernando el Católico (ya había muerto Isabel en 1504) obtuvo del papa Julio II “la concesión del patronato real sobre la iglesia en todos los territorios descubiertos y conquistados –o por descubrir y conquistar- en América”, (González, p.160). Esto significa, entre otras cosas, fundar iglesias católicas, nombramiento de obispos, etc. Como consecuencia de estas concesiones a España, y dado que para el siglo XVI, España y Portugal eran las dos grandes potencias marítimas, el protestantismo no logró entrar en América para llevar el evangelio. Los españoles “temiendo la contaminación herética de la doctrina luterana prohibieron la entrada de protestantes a los territorios del Nuevo Mundo bajo su dominio”, (Blank, 1996, p. 157). Así, la Inquisición fue una de las primeras instituciones montadas en la América colonial.

Penetración y desarrollo del evangelio en América Latina

Los estudiosos de la misiología señalan que el evangelio en América Latina (AL) penetra y se desarrolla en tres olas: a) iglesias de trasplante y sociedades misioneras denominacionales, dirigidas las primeras a satisfacer las necesidades de los protestantes que estuviesen en el territorio, por ejemplo, luteranas, anglicanas, etc., y las segundas, a difundir el evangelio, por ejemplo, los bautistas, hugonotes, etc.; b) misiones de fe. Entre estas está la Alianza Evangélica Misionera y otros grupos que vinieron dependiendo solo de la provisión de Dios; c) el pentecostalismo. Con esto en mente se verá de manera breve que sucedió a partir de 1508.

La primera entrada del protestantismo en AL fue a través de la literatura: Biblias, tratados, catecismos, libros de teología. Esto obligó a las autoridades españolas a vigilar la imprenta y librería a partir de 1558. En 1572 se dictó un edicto que prohibía la introducción de libros contrarios a la religión católica, (Blank, 158)

Algunos autores “sostienen que los primeros protestantes arribaron con la expedición de los Welser a Venezuela en 1528”, (Blank, p. 159), en tal caso luteranos, más no existe consenso en tal afirmación. Otras entradas se mencionarán de una manera muy sucinta. Blank sigue mencionando lo siguiente: 1. Establecimiento de una colonia de hugonotes en una isla frente a Río de Janeiro entre 1555 y 1560. La hostilidad católica puso fin al intento. 2. En Florida, entre 1564 y 1565, también una colonia de hugonotes. Los católicos también acabaron con el intento. 3. La derrota de la Armada Española en 1588 por parte de los ingleses acabó con la hegemonía de España en los mares. Entonces, ingleses y holandeses controlaron el mar Caribe y la costa atlántica de Centro América, arrebatando así dominios españoles: Bermudas (1625), Jamaica (1655), Barbados, Trinidad, etc. Esto permitió el establecimiento de los anglicanos. 4. Los holandeses a su vez controlaron parte del Brasil a partir de 1630 hasta 1654 (Recife, Oinda, Pernambuco). Allí se establecieron judíos, calvinistas, reformados, hugonotes. Sin embargo, los portugueses expulsaron a los holandeses y con ello, el fin de la presencia protestante, en parte por razones económicas

vinculadas con la esclavitud. El mensaje evangélico conduciría a la rebelión de los esclavos.

Las congregaciones protestantes se desarrollaron en las colonias inglesas, holandesas y danesas en el Caribe y las Guayanas, por lo que el movimiento evangélico empezó a penetrar de manera estable en AL después de las guerras de independencia realizadas entre 1810 y 1824.

Cabe destacar lo siguiente sin embargo. Si bien la tarea conquistadora se desarrolló básicamente por intereses económicos, hubo expansión del evangelio por los misioneros católicos al punto de considerar AL un continente cristianizado. Esto trajo como consecuencia que hubiera mayor penetración misionera en África y Asia por parte de las sociedades misioneras, a tal punto que en la conferencia misionera mundial *Edimburgo, 1910* “ se trataría únicamente de las misiones entre los no cristianos y que por tanto, se excluirían las misiones protestantes entre católicos en América latina”, (González, p. 489). Esta posición sin embargo no hizo eco en algunas personas y en 1916 se llevó a cabo en Panamá un Congreso sobre la Obra Cristiana en América Latina, donde se reunieron los evangélicos de todo el continente, (González, p. 491).

Venezuela

Salvo el hecho de los Welser en el cual no hay acuerdo consensuado de entrada de protestantes al país, efectivamente, en estas tierras se vivió lo mencionado en el punto anterior. En efecto:

Entre los alemanes llegados a Venezuela hacia 1529 con Ambrosio Alfínger, agente de los Welser, había algunos que profesaban las doctrinas luteranas. Así lo escribía el obispo de Coro, Rodrigo de Bastidas a Carlos V en enero de 1535, agregando que uno de ellos, llamado Juan Flamenco, había sido entregado al inquisidor.

Hacia 1668, en un caso frecuente, un libro impreso en Holanda en español, titulado *Epístola a los peruleros* fue encontrado en poder de un holandés que se había introducido en el Orinoco. En 1709, informado Felipe V de que los protestantes ingleses se proponían difundir en América una Biblia impresa en Londres «en idioma americano», alertaba a las autoridades de Venezuela.

Después del movimiento de abril de 1810 en Caracas y durante toda la época de la Independencia, entraron libremente en las regiones dominadas por los republicanos, y también, aunque en menor escala, en las zonas realistas, numerosos anglosajones, entre los cuales figuraban bastantes protestantes. Pero el ejercicio público de su religión (así como el de cualquier otra distinta de la católica) siguió estando prohibido, a pesar de tentativas en favor de la tolerancia de cultos como el artículo publicado en la *Gaceta de Caracas* en febrero de 1811, por el católico irlandés partidario de la independencia William Burke. En los tratados que en 1824, 1825 y

1829, la República de Colombia la Grande celebró respectivamente Estados Unidos de Norteamérica, con Inglaterra y con Holanda, se preveía que los ciudadanos o súbditos de esas naciones gozarían de «seguridad de conciencia» sin ser molestados por las creencias religiosas en tanto que ellos respetasen «las leyes y usos establecidos». A mediados de aquella década, el Cabildo Eclesiástico de Caracas denunciaba la presencia, en varias poblaciones, de Biblias protestantes en español, introducidas por la Sociedad Bíblica de Londres. (Iglesias Protestantes, 2008).

El evangelio comienza a entrar con el trabajo de las Sociedades Bíblicas. En 1825 la Sociedad Bíblica Americana envió colportores a Venezuela [Colportor es una persona cuyo trabajo es la venta de Biblias desplazándose a través de un territorio determinado. En Venezuela se recuerda al hermano Antonio Ramos, padre de la hermana Febe Ramos de Núñez, esposa del reverendo Germán Núñez Bríñez.]. Solo se sabe que vendieron algunas Biblias. También la Sociedad Bíblica Británica vino al país.

A mediados del año 1832, Diego Thompson, agente de la Sociedad Bíblica de Londres, que desde 1818 recorría las nuevas naciones hispanoamericanas, llegó a Caracas y permaneció algún tiempo en esta ciudad. El 17 de febrero de 1834, el Congreso de Venezuela dictó una ley, refrendada el día siguiente por el presidente José Antonio Páez, la cual declaraba artículo único: «No está prohibida en Venezuela la libertad de cultos».

Cuatro años después de la Independencia se inicia la presencia anglicana oficial en el país. Con la promulgación de la "Ley de Libertad de Cultos" (el 17 de febrero de 1834), el Cónsul Británico Sir Robert Ker Porter, en presencia del Presidente de la República, José Antonio Páez y demás autoridades, inaugura ese mismo año el "Cementerio Británico", siendo el Obispo de Bardos Lord William Hart Coleridge quien consagra la Capilla del Camposanto. De este modo, quedó formalmente introducido el protestantismo en Venezuela, aunque su acción quedó en general limitada a personas de origen extranjero o a sus descendientes durante mucho tiempo, aunque al parecer sin actividades proselitistas. Hasta fines del siglo XIX, no hubo ningún otro intento de penetración protestante. (Iglesias Protestantes, 2008).

Sin embargo, “el primer agente acreditado para la América Latina fue nombrado en 1854 por la Sociedad Bíblica Americana con la instrucción de trabajar en Venezuela. Fue el Rvdo. Ramón Montsalvatge”, (Phillips, 2001, p. 6). Fue una visita breve y luego hubo 24 años de inactividad.

“Datos recogidos por los pastores y misioneros, Asdrúbal Ríos, Teodoro Pons, Eleodoro Mora, Arturo Peterson, Euclides

Fuguet, Eliécer Fernández (ex sacerdote católico), y otros, afirman que los primeros que trajeron la palabra de Dios a Caracas, en 1873, fueron los anglicanos de Inglaterra, quienes eran empresarios creyentes que compartieron el mensaje de Dios con el permiso de las autoridades gubernamentales. Ellos fundaron la primera iglesia evangélica en el país en El Callao” (Morandi, 2011).

“En 1878, un metodista fundó la iglesia "El Mesías" en Caracas”, (Iglesias Protestantes, 2008)

Se tiene conocimiento certero que los primeros protestantes que llegaron a Venezuela en el año 1886, fueron dos familias: la familia Bryant, quienes se asentarían en La Guaira, y los presbiterianos Heraclio Osuna y su esposa Celia, quienes se establecieron en Caracas, (Phillips, p. 6). Ese mismo año, la Sociedad Bíblica Americana envió al colportor Francisco Penzotti acompañado del reverendo Andrew J. Mulne. Estuvieron varios meses lo cual sirvió para recomendar el envío de un agente a tiempo completo. Fue enviado el Dr. William Patterson, quien estuvo dos años y murió en pleno servicio al país. Fue sustituido por el reverendo Joseph Norwood desde 1890 hasta 1902, (Phillips, p. 7)

Siguieron llegando misioneros a Venezuela provenientes de los Hermanos Unidos (Plymouth) [los hermanos de la Sana Doctrina], de la Alianza Cristiana y de la Misión Evangélica de Kansas City. El año 1897 llegó el hermano presbiteriano Dr. Theodore Pond junto con su esposa y el reverendo Gerardo Bailly y su esposa de la Alianza Cristiana, (Phillips, p. 11) El reverendo Germán Núñez también menciona al hermano reverendo David Findstrom, radicado en La Victoria en 1898, proveniente de las iglesias libres, de la Misión Evangélica del Sur, de Londres, (Núñez, 2001, p. 79).

“El misionero Findstrom llega al estado Aragua, y otros misioneros más, provenientes de la American Free Church y la Mead Mission, quienes trabajaron en conjunto, extendieron el evangelio por diferentes regiones de Venezuela. Hace 65 años llegaron a un acuerdo de distribución del trabajo en el país por razones estratégicas. Así, en occidente se forma OVICE, Organización Venezolana de Iglesias Cristianas Evangélicas, en oriente, ASIGEO, Asociación de Iglesias Evangélicas de Oriente, y en el centro, ADIEL, Asociación de Iglesias Evangélicas Libres, todas como iglesias evangélicas libres. Roberto Rincón funda la Iglesia Betania en Palo Negro, la cual se sumó a las iglesias libres, hace 65 años. La American Free Church trabajó hasta hace 15 años en Venezuela.” [Esta información fue producto de una entrevista realizada al pastor Jorge Navarrete Grau, el 9 de septiembre de 2016].

En 1884, llegaron a Caracas el señor Biant y su hijo adoptivo Emilio Silva, ambos españoles y pertenecientes a los hermanos de Plymouth (llamados también Hermanos Unidos y Los Silenciosos), denominación fundada por el teólogo biblista inglés John Nelson Darby, autor de la doctrina del dispensacionalismo. En 1892, hubo una tentativa de fundar la congregación luterana en Caracas, siendo enviado para eso desde Berlín el pastor Ramón de Beelitz.

La historia de la Iglesia Evangélica Del (sic) Salvador en la ciudad de Maracaibo, tiene sus inicios con la llegada el 17 de abril de 1906 de dos parejas de misioneros recién casados procedentes de Nueva York. Los esposos Tomas y Ana Bach y Juan y Ana Christiansen desembarcaron del vapor Zulia en las orillas del Lago de Maracaibo. Eran los primeros misioneros enviados por la Misión Alianza Escandinava a servir en América del Sur.

Posteriormente Christiansen funda en Táchira la Iglesia Cristiana Evangélica El Buen Pastor. En 1914, se establece en Margarita el misionero Van Eddings, quien en 1920 fundó la misión del río Orinoco [Orinoco River Mission]. (Iglesias Protestantes, 2008).

Por el lado de las Asambleas de Dios, vino a Venezuela la hermana Alice Wood el año 1898 y permaneció hasta el año 1900. En el año 1911 llegan a Barquisimeto, estado Lara, el hermano Gottfried Bender y su esposa, quienes venían de los pentecostales independientes. El año 1927 llegan a Coro, estado Falcón, los esposos Blattner y en 1929 se establecen en Carora, estado Lara los hermanos Teodoro Bueno y su esposa y la hermana Hilda Myrke. El Instituto Bíblico de las Asambleas de Dios es fundado por el hermano Howard Cofey el año 1948 en Barquisimeto, estado Lara (Hurlbut, 1952).

En Caracas, el año 1920, llega un misionero de apellido Veliz, quien levanta una iglesia llamada Iglesia Evangélica Bethel. Esta obra crece y tiene misiones en Margarita y Apure. Constituyó un Instituto Bíblico en el Encanto, Los Teques, estado Miranda. El local donde se reunía la iglesia tuvo que venderse, quedando la iglesia sin sede. Los miembros se dividieron y formaron varios grupos: algunos se añadieron a la misión bautista que reunía en la esquina de Abanico, hoy Iglesia Bautista Central de Caracas. Otros fueron a la iglesia que se reunía en La Cañada y otro grupo, dirigido por el hermano Rafael Dorta constituyeron en 1944 la Casa de Oración Bethel, registrada el 26 de septiembre de 1945 como Corporación Civil Iglesia Evangélica del Caserío Colombia. Con el paso del tiempo, esta iglesia, luego de tiempos difíciles, pasó a ser en 1965 la Iglesia Bautista Bethel de Cútira. (Cabrices, 2010).

“Los bautistas de Mead Mision llegaron en 1940 con el misionero Roberto Orville Covault, quien construyó la iglesia bautista de Guasipati. Después se sumó Silvan Hausser con otros misioneros y se organizó la primera iglesia bautista de El Callao. Eduardo Swart

creó el Instituto Bíblico de Guayana en El Callao, allí estudiaron los primeros pastores de la zona, Esteban John, Francisco, Medina de Williams y el suscrito.” (Morandi, 2011).

La iglesia luterana en Venezuela tiene 65 años. Se inició en la zona rural de Maturín y luego vinieron a Caracas. El pastor Roberto Hibner fue uno de los pioneros, entre otros. [Información telefónica proporcionada por la hermana Elsy Valladares el 8 de septiembre de 2016.]

Los primeros frutos

A partir de este momento vienen las historias conocidas y reseñadas, todas todavía a partir de anécdotas, cuentos, historias y algunas fuentes escritas.

Don Ruperto Prato. Uno de los senderos hacia los bautistas comienza con don Ruperto Prato, padre del hermano Samuel Prato, quien fue presidente de la Convención Nacional. Originario del Táchira, dentista. Este hermano conoció al Señor y a partir de allí fue un “trabajador incansable de la sacra causa del evangelio” (Núñez, p. 62). Su historia es interesante conocerla. Guasualito, en el estado Apure, también se llamaba Periquera. Era un pueblo del Alto Apure. Don Ruperto, en 1903 (Bacalao, 1987), se trasladó de San Cristóbal, estado Táchira a Periquera “buscando oro y camorra”, (Eustache, 1976, p. 7), y por nueve años estuvo en aventuras buscando el mineral. Misioneros norteamericanos fueron un verano a vender Biblias. Como era natural, la reacción de los católicos fue recogerlas y romperlas. Algunos bodegueros usaban hojas de las Biblias grandes como papel de envolver. Un día, en la casa de don Ruperto mandaron a comprar jabón llanero de lavar. Este jabón vino envuelto en hojas de papel de una Biblia. Don Ruperto, picado por la curiosidad comenzó a leer las hojas y fue impactado por el contenido de las mismas. Sin embargo, eran pedazos sueltos de la Palabra y pocas páginas. Y don Ruperto quedó con ganas de leer más.

Por otra parte sucedió que sostuvo una discusión con un sacerdote católico romano quien le había faltado el respeto a unas damas del lugar. En su empeño de encontrar una Biblia, al fin consiguió una que un amigo suyo tenía guardada en un baúl por 12 años. El uso de la Biblia hizo que fuera tildado de “protestante” por el sacerdote (Eustache, p. 7). La lectura de la Biblia y la dirección del Espíritu Santo hicieron que don Ruperto aceptara a Jesús como su salvador, y a partir de ese momento, la Palabra de Dios guio su hogar. Se relacionó con los misioneros que iban por la zona todos los años entre enero y abril. En particular, mantuvo buena relación con el reverendo George Holmberg, quien vino desde Colombia en 1919 (Bacalao, 1987), de la Alianza Misionera (Núñez, p. 63).

Había en la población una iglesia evangélica, y en una oportunidad, con motivo de un servicio de bautismo, don Ruperto supo que uno de los candidatos al bautismo era un niño. Discutió con el misionero de turno, Biblia en mano, haciéndole ver que eso no estaba de acuerdo con la enseñanza bíblica. El resultado fue que el misionero lo tildó, en forma despectiva, de “bautista”. Don Ruperto contestó: “bien, si por pensar así soy bautista, pues seré bautista”, (Rodríguez, 2005, p. 1). Se cree que fue la primera vez que se oyó nombrar esta palabra en forma de título en Venezuela (Prato, 1952).

Don Ruperto fue un misionero incansable, viajaba por los caseríos de la zona predicando el evangelio. Su hijo Samuel recuerda que en Puerto Nutrias estableció una iglesia en 1923. Don Germán Núñez relata que estableció contacto con el doctor Ángel Archilla Cabrera, de Puerto Rico, y con una autorización del general Juan Vicente Gómez, quien gobernaba Venezuela para la época, logró que el hermano Archilla predicara en el centro del país hasta llegar a Palmarito, estado Apure. Allí se convierte la familia Guerrero, de donde viene la hermana Siomara Guerrero de Núñez (Núñez, p. 63), epónima de la Ofrenda Misionera que se recoge anualmente en diciembre en las iglesias bautistas venezolanas.

Don Ruperto usaba también literatura de la Casa Bautista de Publicaciones, en particular *El Expositor Bíblico*. También estableció contacto con J. E. Davis, director de la Casa Bautista de Publicaciones, para que viniera a Venezuela, según consta en una carta de fecha 2 de julio de 1942, escrita por el doctor Davis a Domingo Bracho (Bracho, 1975).

Don Ruperto fue un siervo del Señor hasta el fin de sus días. Al venir a Caracas se congrega en la Iglesia Bautista Central de Caracas, y en su templo actual, donde hoy está la oficina del pastor principal, en el sótano, primera puerta a la izquierda, estuvo la librería *Luminar Cristiana* donde el hermano Prato mantuvo su ministerio de difundir la Palabra de Dios.

Don Domingo Bracho Vargas. En su libro *Lo que yo sé*, el hermano Bracho relata otro aspecto de los primeros frutos bautistas. Tal como ya fue mencionado misioneros de la Alianza Cristiana vinieron a Venezuela a fines del siglo XIX. Uno de los lugares donde se establecieron fue la región zuliana. En Maracaibo fue establecida la Iglesia de El Salvador, de la cual provinieron muchos de los pioneros de la obra bautista.

En esa iglesia se congregaba la familia Bracho Vargas. Uno de sus hijos, Domingo, obtuvo una beca para estudiar en el Instituto Bíblico de San José de Costa Rica. Allí conoció a diferentes hermanos, en particular Rafael Cotto de Puerto Rico, Rogelio Paret y los reverendos Aníbal Espinoza, José Rodríguez y Miguel Ángel Calleiro, todos cubanos, quienes le instruyeron en la doctrina bautista.

Digresión. Es interesante señalar aquí que la obra bautista cubana es más antigua que la venezolana. Se señala a Alberto de Jesús Díaz, estudiante de medicina cubano, quien en Nueva York, EUA, conoce el evangelio a través de la lectura del Nuevo Testamento, obsequiado por una enfermera. Fue bautizado en la Iglesia Bautista Montgomery, Filadelfia, EUA, el año 1882. Ese año regresa a Cuba a trabajar como colporteur. Naturalmente para la época, fue detenido por las autoridades coloniales, y gracias a la gestión diplomática del embajador de Inglaterra en Cuba, fue liberado. En 1884 funda la iglesia Gethsemaní, vinculada a la Iglesia Episcopal de Florida, EUA, con el apoyo de la Sociedad de Damas de Filadelfia. Al faltar el respaldo económico de los episcopales, establece contacto con la Convención Bautista del Sur de los EUA, y el 26 de enero de 1886 se organiza la primera iglesia bautista, la Iglesia Bautista Gethsemaní, (Suárez, 2007,

p. 84). La Convención Bautista de Cuba Occidental se organiza en 1905 [en Cuba hay tres convenciones bautistas] y el Seminario Teológico Bautista de La Habana se fundó en 1907 por el doctor Moisés Natanael McCal, (Suárez, p. 79).

Puede verse aquí, muy brevemente la fecha de origen de los bautistas en Cuba, por cual era natural que bautistas estuvieran, por ejemplo, en el Instituto Bíblico de San José, Costa Rica, y por ende, establecieran contacto, como es el caso, con el hermano Domingo Bracho. *Fin de la digresión.*

Al regresar a Venezuela, en 1938, comienza un intercambio epistolar con el doctor J.E. Davis, director de la Casa Bautista de Publicaciones. En su primera carta de fecha 1° de diciembre de 1941 le escribe “planteándole la necesidad de que la Junta Bautista Sureña, tomara en cuenta a Venezuela” (Bracho, p. 17). En esos años estaba desarrollándose la 2ª Guerra Mundial.

El contacto epistolar con el doctor Davis por una parte generó la salida del hermano Bracho de la organización de la Alianza Cristiana, por considerar que estaba envuelto en un movimiento bautista (Bracho, p. 43). La otra consecuencia fue, que pese a que el hermano Davis no pudo venir a Venezuela y cumplir su sueño debido a que pasó a las moradas celestiales, pudo establecerse el contacto con el doctor H.W. Schweinberg, misionero encargado de la obra bautista en Colombia. Asimismo, el hermano Bracho también se relacionó con los hermanos Julio Moros y Rafael Urdaneta, quienes estaban en San Cristóbal, estado Táchira para juntos reunirse en Barranquilla (Rodríguez, p. 2).

Se efectuó una reunión en Barranquilla, Colombia, el 13 de junio de 1943 (Bracho, p. 75). A partir de allí se dieron los pasos para establecer una misión bautista en Caracas, auspiciada por la Primera Iglesia Bautista de Barranquilla, a cargo del hermano Julio Moros, a partir del 14 de octubre de 1945, que dio origen a la fundación de la Iglesia Bautista Central de Caracas el 2 de mayo de 1946.

Literatura de la Casa Bautista de Publicaciones. El poder de la palabra escrita es muy grande, y si esta es la palabra de Dios, como dice Isaías 55, su palabra no volverá vacía. Un factor importante que contribuyó al inicio de la obra bautista en Venezuela fue la gran tarea de difusión de la literatura bautista. La Casa Bautista de Publicaciones realizó, a través de la página impresa, un trabajo indirecto en el establecimiento de los bautistas en Venezuela, porque, para el comienzo de la obra evangélica en general, la mayoría de las iglesias establecidas en el país, usaban la literatura de la Casa Bautista de Publicaciones. Puede estimarse que a partir de 1914 comienza a impactar la literatura bautista en Venezuela (Bacalao, 1987).

En particular, un conjunto de estudiantes de teología del Instituto Bíblico de Maracaibo, de la Misión Alianza Cristiana, entre ellos José Juan Corti, Germán Núñez Bríñez, Antonio Escalona, Ramón Mejías, Efraín Silva Ovalles, Rodolfo Gutiérrez, (Rodríguez, p. 2), liderados por José Juan Corti, “iniciaron una verdadera ‘revolución’ en favor de las prácticas y doctrinas ‘bautistas’ –léase neotestamentarias-. Al graduarse Corti,

fue llamado al pastorado de la gran Iglesia Evangélica *El Salvador* de Maracaibo, (donde continuó realizando su ‘revolución doctrinaria’) cargo del cual se separó para ir a iniciar la obra bautista en Acarigua en julio de 1944, bajo los auspicios de la Asociación de Iglesias Bautistas Independientes para la Evangelización Mundial. Esta organización era representada en Colombia y Venezuela por la pareja de misioneros Jaime y Elena Carder” (Eustache, p.7).

James y Elena de Carder. En el año 1926 llegaron a Carúpano, estado Sucre, la pareja misionera bautista de la Misión del Norte. Por razones de salud, salen hacia las islas Canarias y luego regresan a Venezuela (Rodríguez, p.2). El pastor José Juan Corti se comunica con el misionero Carder, quien era misionero de la Asociación Bautista para la Evangelización Mundial, quien a la sazón se encontraba en Colombia con el reverendo Eusebio Pérez Domínguez. El propósito era establecer la obra bautista en el estado Portuguesa comenzando por Acarigua. El hermano Carder llegó a mediados de 1944 y luego de un intenso trabajo, se constituyó la Iglesia Evangélica Bautista de Acarigua el 15 de julio de 1945, hoy llamada Primera Iglesia Bautista de Venezuela. El hermano Davis prosiguió su trabajo en otras zonas, llegando hasta el estado Cojedes, pero por causa de la malaria tuvo que retirarse del país. (Núñez, p. 83).

El desarrollo

Vistos los primeros frutos se nombrará a continuación la formación de las primeras seis iglesias que luego darán inicio a la Convención Nacional Bautista de Venezuela.

1. *Primera Iglesia Bautista de Acarigua.* Fundada el 15 de julio de 1945 bajo el patrocinio de la Asociación de Iglesias Bautistas Independientes para la Evangelización Mundial, con sede en Pennsylvania, con 15 miembros. Su primer pastor fue el reverendo José Juan Corti. (Eustache, p. 39).

2. *Iglesia Bautista Central de Caracas.* El 14 de octubre de 1945 el hermano Julio Moros realizó la primera Escuela Bíblica Dominical en una casa situada entre Abanico y Maturín. El 17 de marzo de 1946 seis hermanos fueron bautizados en las orillas del Mar Caribe. Luego, la iglesia fue fundada el 2 de mayo de 1946 bajo los auspicios de la Primera Iglesia Bautista de Barranquilla, con ocho miembros. Su primer pastor fue el reverendo Julio Moros. (Eustache, p. 39).

3. *Primera Iglesia Bautista de Guanare.* La obra en esta región fue iniciada por misioneros de la Misión Evangélica Escandinava. Sin embargo, por el tema de la Virgen de Coromoto, el trabajo sistemático fue estorbado. Sin embargo, con la ayuda de la literatura de la Casa Bautista de Publicaciones, *El Expositor Bíblico*, en la casa del capitán Osián Osechas se reunía un grupo de personas, desde 1942, que dio origen a esta iglesia. El 16 de noviembre de 1946 fue fundada esta congregación siendo su primer pastor Campoelías Pérez hasta que fue instalado como pastor el hermano Antonio Escalona en 1948. (Eustache, p. 40).

4. *Primera Iglesia Bautista de Barquisimeto*. Fue fundada el 16 de marzo de 1947. Los hermanos Carder se residenciaron en Barquisimeto, y también el hermano Eusebio Pérez Domínguez junto con su esposa María Jaimes, quienes trabajaron en el lugar para así fundar la iglesia, la cual quedó bajo el pastorado del reverendo Eusebio Pérez. (Eustache, p. 40).

5. *Iglesia Bautista Emanuel de San Nicolás*. En esta localidad existía desde 1926, una iglesia evangélica interdenominacional. El grupo de hermanos, basados en el estudio del Nuevo Testamento, entendieron que el bautismo debía ser por inmersión. Solicitaban a los misioneros que los visitaban anualmente el bautismo, pero ellos, para evitar conflictos con quienes establecieron la obra, se negaban. El hermano Germán Núñez, quien los visitaba frecuentemente, al escuchar su solicitud, les impartió un curso bíblico, y luego, bajo la autoridad de la Primera Iglesia Bautista de Acarigua fueron bautizados por inmersión, incluido el pastor, don Antolín Tovar. Fue fundada entonces el 13 de octubre de 1946. (Núñez, p. 87).

Don Antolín Tovar. Se destacará en este aparte la labor y trascendencia del hermano don Antolín Tovar. Nació en el estado Cojedes y se radicó en el estado Portuguesa. Se casó con Manuela Betancourt y tuvieron varios hijos. Fue nombrado empadronador de un censo en las primeras décadas del siglo XX y al censar la última casa del caserío, al preguntar por la religión del jefe del hogar, este respondió: ¡evangélica! Luego de concluir el censo en esa casa, don Antolín le preguntó al ciudadano censado qué era eso de evangélico. El hermano le expuso las doctrinas del evangelio de acuerdo con las Sagradas Escrituras. Don Antolín recibió al Señor y siguió el camino del evangelio fiel hasta el final de sus días. Compró una Biblia, la estudió y compartía su contenido con la familia y con amigos, formando así un grupo de creyentes. A partir de allí, cuando pasó por el lugar el misionero Gustavo Bostrom, encontró una buena siembra. Luego de las visitas del misionero, don Antolín Tovar llegó a ser el pastor de esa congregación.

La labor de don Antolín en la región fue muy impactante, logrando con su intrepidez, conseguir mejoras para satisfacer las necesidades de la zona agrícola de Portuguesa: dispensario médico, vías de penetración, la carretera. Un dato importante es que mientras vivió, no permitió la venta de ron. Tenía el don de la fe y la sanidad divina. Fue un gran patriota y un siervo de Dios. Por toda su trayectoria, la Asamblea Legislativa del Estado Portuguesa elevó la aldea de San Nicolás a municipio el cual se llamó *Municipio Antolín Tovar*, “única entidad federal que lleva el nombre de un cristiano evangélico”. (Núñez, pp. 95, 96).

6. *Primera Iglesia Bautista de Maracaibo*. Un grupo de hermanos asistentes a la iglesia evangélica de la localidad, luego de estudiar el Nuevo Testamento decidieron salir de esa congregación. Establecieron relación con la Convención Bautista Colombovenezolana, quienes los remitieron a la Iglesia Bautista Central de Caracas, quien los

orientó y fueron constituidos como iglesia el 23 de julio de 1950. Su primer pastor fue el reverendo Germán Núñez B. (Eustache, p. 40).

La Convención Nacional Bautista de Venezuela

En 1950 el misionero hermano Thomas Neely, de la Junta Misionera Foránea de la Convención Bautista del Sur, tomó la iniciativa de convocar en Caracas, en la Semana Santa, a un grupo de pastores y laicos para intercambiar ideas sobre la marcha de la obra bautista nacional. Resultado de esas reuniones, surge la idea de organizar la Convención Nacional. Se nombraron dos comisiones: Comisión de Organización, con José Juan Corti, Germán Núñez, José M. Requena y Antonio Escalona; Comisión de Anteproyecto de Estatutos, formada por P. Luc Eustache M., J. Ulman Moss y Oscar Galdona.

A partir del trabajo de esas dos comisiones se convocó a las seis iglesias bautistas existentes: Primera Iglesia Bautista de Acarigua, Iglesia Bautista Central de Caracas, Primera Iglesia Bautista de Guanare, Primera Iglesia Bautista de Barquisimeto, Iglesia Bautista Emanuel de San Nicolás y Primera Iglesia Bautista de Maracaibo a una primera asamblea, que fue realizada entre el 7 y el 12 de agosto de 1951. La organización de la Convención Nacional Bautista de Venezuela se efectuó el 8 de agosto de 1951 en la ciudad de Acarigua, en el templo de la Primera Iglesia Bautista de Acarigua.

Avance de la CNBV

Primeros pasos, 1951-1955: Crecimiento numérico: de seis iglesias pasa a 11. Creación de las organizaciones auxiliares: la Unión Nacional Bautista de Jóvenes, UNBJ, y la Unión Nacional Femenil Bautista Misionera de Venezuela, UNFBMV. Viene a Venezuela el misionero Clyde Clark, quien presenta un plan de crecimiento que incluiría un Instituto Teológico.

Contradicciones, 1955-1958: Se fortalecen las organizaciones auxiliares. Muere joven el misionero Clyde Clark y la hermana Blanca de Mejías. Se separa la CNBV de la Misión Bautista, lo que se concretó en la reunión extraordinaria en Barquisimeto, los días 16 y 17 de diciembre de 1955.

Trabajando solos, 1959-1964: La Convención se fortalece. Dos énfasis hubo en esa época: enseñanza de la mayordomía cristiana y la restauración de las relaciones con la Misión. En octubre de 1963 se realizó una reunión entre la Junta Directiva de la Convención y el Comité Ejecutivo de la Misión, Barquisimeto, para reanudar las relaciones, lo que fue ratificado en la XIV Asamblea en Valencia el año 1964.

Avance, 1964-1975: La obra crece. Se funda el Seminario Teológico Bautista de Venezuela, STBV, con el impulso del hermano misionero Roy L. Lyon, quien fue su primer rector; se creó la Residencia Estudiantil Bautista de Guanare. Se instituyó el Fondo de Préstamos para la Construcción de Templos. Se creó el fondo de jubilaciones para los

obreros. Se dio inicio al programa radial Cristo la Única Esperanza, con el reverendo Germán Núñez como predicador, de gran impacto en AL. Hubo dos campañas evangelizadoras nacionales, desarrollo musical, un gran trabajo misionero nacional y un crecimiento y capacitación de jóvenes y laicos para servir en la obra. (Eustache, pp. 8-10).

Sigue el trabajo, 1976-1987: Se reestructura la Convención en cuanto a organización. Se celebran las Bodas de Plata en 1976. Se crea el Instituto de Previsión Social de la Obra Bautista, IPSOB; el Centro Agrícola Bautista de Portuguesa, CABAPORT, se absorbió la Librería Bautista. Se aprobó un Plan Quinquenal, 1976-1980. En 1977 se da inicio al programa de las Marchas Evangelísticas, bajo la iniciativa del hermano Francisco Aular. Entre 1985/86 se firma el convenio *Los Bautistas de Venezuela y Tennessee Unidos para Cristo*, un programa de intercambio fraternal para el engrandecimiento de la obra. En 1987 se realiza la V Conferencia de UBLA, Unión Bautista Latinoamericana. Se planteó el reto *Un millón de bautistas para el año 2000*. (Bacalao, p. 7)

La CNBV hoy

Hoy la obra bautista nacional ha crecido ampliamente. Hay 634 iglesias con una población entre 75.000 a 100.000 bautistas. El trabajo se ha organizado por regiones, 21 regiones.

La CNBV tiene una junta directiva formada por un presidente, tres vicepresidentes, tres secretarios, dos contralores. El trabajo se desarrolla a través de agencias, las cuales son: Seminario Teológico Bautista de Venezuela, STBV; Campamento Nacional Bautista Campo Carabobo, CNBCC; Dirección de Misiones y Evangelismo, DIME; Dirección de Educación y Desarrollo Cristiano, DEDEC; Dirección de Comunicaciones, DICOM; Dirección de Servicio Social, DISES; Dirección de Promoción, DIPROM; División de Gestión y Previsión Social. Las organizaciones auxiliares son: la Unión Nacional Bautista de Jóvenes, UNBJ; la Unión Nacional Femenil Bautista Misionera de Venezuela, UNFBMV; la Unión Nacional de Ministros Bautistas de Venezuela, UNMBV y el Movimiento Bautista Varonil de Venezuela, MBVV.

La CNBV tiene sus oficinas en el Centro Bautista, ubicado en Los Caobos, avenida Santiago de Chile, quinta Centro Bautista. Sus teléfonos son: 0212-782.23.08/793.03.47/794.18.78/794.07.27/781.90.43. Fax: 0212-793.37.97. La página web es www.cnbv.org.ve. Tiene presencia en Facebook, Twitter, Instagram, YouTube, Vimeo, SoundClud, Google+, Pinterest, Issu. (Informe, 2016, p. 69).

Cuenta con una nómina de 20 funcionarios y empleados, 11 misioneros a tiempo completo y 13 misioneros entre planes mixtos, especiales e internacionales. Nueve están en: Senegal, España, norte de África, Egipto, Marruecos, Irán, Brasil. Hay 155 afiliados al fondo de pensiones, de los cuales 20 pastores están pensionados y 10 familiares con el 50% de la pensión.

La obra está avanzando con énfasis especiales: proyecto misionero Transven, programas de formación de misiones, plan nacional de Discipulado Bíblico, ministerio One Hope para discipulado en la niñez, proyecto quinquenal *Jesús transformación y vida*. Asimismo, la Ofrenda Misionera Nacional Siomara de Núñez.

El trabajo sigue. La oración por la extensión del evangelio en Venezuela, por la obra nacional, pastores, misioneros, funcionarios, es fundamental.

Lema de la CNBV

El lema de la CNBV se encuentra en **Efesios 4:5**, *un Señor, una fe, un bautismo*.

Himno de la CNBV

La CNBV tiene un himno lema: *A la lucha oh bautistas*. Se incluye la partitura al final de este trabajo. La letra fue escrita por el reverendo José Juan Corti, quien también escribió la letra de himno lema de la Unión Nacional Bautista de Jóvenes.

Conclusión

La búsqueda de información para la realización de este trabajo permitió observar el crecimiento, tanto de la obra evangélica como la obra bautista. Muchas sorpresas. Lo importante para todo el pueblo evangélico, y en particular, para la comunidad de la IBSJLV, es, por un lado, conocer los orígenes. También, orar por todos los obreros bautistas y evangélicos de Venezuela, y también, percatarse que el Señor permitió diferentes medios, personas, momentos, para que el evangelio fuera predicado en este país. *A Dios sea la gloria*.

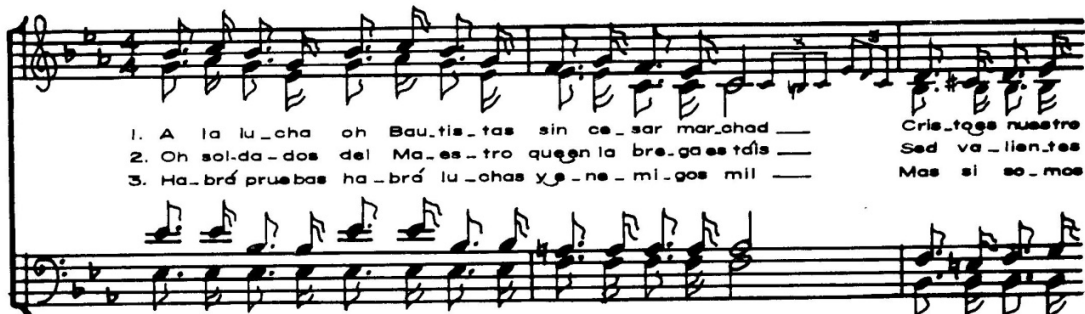
Bibliografía

- Bacalao, L. (1987). *1951–1987, XXXVI aniversario*. Caracas, Venezuela: Convención Nacional Bautista de Venezuela.
- Blank, R. (1996). *Teología y misión en América Latina*. St. Louis, MO, EUA: Concordia Publishing House.
- Bracho, D. (1975). *Lo que yo sé*. Venezuela.
- C.N.B.V. (2016). *Informes LXV Asamblea Nacional Anual*. Caracas, Venezuela: Convención Nacional Bautista de Venezuela.
- Cabrices, A. (2010). *Reseña histórica de la Iglesia Bautista Bethel*. Caracas, Venezuela: documento inédito.
- Rodríguez, C. (2005). La obra bautista en Venezuela. En *Historia del cristianismo*. Caracas, Venezuela: Iglesia Bautista Central de Caracas.

- Eustache, P. (Ed.). (1976). *Libro de plata*. Caracas, Venezuela: Convención Nacional Bautista de Venezuela.
- González, J. (2009). *Historia del cristianismo*. Obra completa. Miami, Fl., EUA: Unilit.
- Hurlbut, J. (1952). *La historia de la iglesia cristiana*. Florida, EUA: Editorial Vida.
- Iglesias Protestantes en Venezuela*. Documento en línea. Consultado el 9 de septiembre de 2016. Disponible en <http://iglesiascristianasdevenezuela.blogspot.com/2008/02/iglesias-protestantes-en-venezuela-1ra.html>
- Morandi, A. P. (2011). *Cronología del establecimiento de Iglesias Evangélicas en Venezuela*. Documento en línea. Consultado el 9 de septiembre de 2016. Disponible en <http://iglesiascristianasdevenezuela.blogspot.com/2011/02/cronologia-del-establecimiento-de.html>
- Prato, R. (1952). Cómo llegó a Guasualito el evangelio. En *Luminar Bautista*, año I, N° 4-7, enero a abril de 1952.
- Núñez, G. (2001). *Milagros en la vida de un pastor*. Caracas, Venezuela: Editorial Kerusso.
- Phillips, C.A. (2001). *Historia de la iglesia presbiteriana en Venezuela*. Caracas, Venezuela: Comisión de Publicaciones del Sínodo de la Iglesia Presbiteriana de Venezuela.
- Suárez, R. (2007). *Cuando pasares por las aguas*. La Habana, Cuba: Editorial Caminos.

A LA LUCHA BAPTISTAS !

(HIMNO LEMA DE LA C.N.B.V)



1. A la lu_cha oh Bau_tis_tas sin ce_sar mar_ahad — Cris_tos nuestro
 2. Oh sol-da-dos del Ma_es_tro que en la bre_ga estáis — Sed va_lien_tes
 3. Ha_bré pruebas ha_bré lu_chas y ne_mi_gos mil — Mas si so_mos



Je - fe ja - más ce - ja - re - mos pues nuestro Ma - es - tro con po -
 siem_pre en la ru - da lu - cha que Je - sús el Ca - pi - tán a
 fie - les ven - ce - re - mos to - do A Je - sús si - ga - mos El es



der nos gui - a - rá — Fie - les yendo hasta el fi nal —
 nues - tro la - do va Dán - do - nos de su po - der —
 nues - tro pa - la - dín Y el triun - fo nos lle - va - rá —

CORO



Mar_ahad Bau_tis_tas fie_les hasta el fin — que Cristo el Rey a nuestro la do se -



ta — Lu_chad lu_chad hasta el triunfo alcanzar el son de la trompeta o - ra —

